

# La construcción discursiva de la identidad en el discurso político de Mauricio Macri

*Irene Vasilachis de Gialdino*

## Preguntas de investigación y corpus

Esta investigación, que responde a una perspectiva interdisciplinaria en la que se conjugan la sociología, el derecho y la lingüística, y en la que examino un conjunto de textos del presidente Macri, forma parte de un programa más amplio. En él, he venido estudiando las representaciones de los trabajadores en la prensa escrita, en el discurso político y en el discurso judicial (Vasilachis de Gialdino, 1997, 2007a), y de las personas pobres en la prensa escrita y en el discurso político (Vasilachis de Gialdino, 1999, 2003-/2013)<sup>1</sup>. Las sucesivas indagaciones referidas al discurso político se interrogan acerca de las características que asume en este la representación del trabajo, de los trabajadores, de las relaciones laborales<sup>2</sup>, de las personas pobres, y de

---

1 Los mencionados estudios se realizaron con el financiamiento acordado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET-ARGENTINA) y por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, en el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL-CONICET).

2 Una primera anticipación, resumida, de algunos resultados de esta investigación, cuyo corpus llegaba, entonces, hasta 2010 y cuyos objetivos no alcanzaban a las personas pobres y a las situacio-

las situaciones de pobreza. Las preguntas de investigación principales son las siguientes: ¿Qué características asume la representación del trabajo, de las trabajadoras y trabajadores, de las relaciones laborales, y del contexto en el que estas se producen en el discurso de los presidentes argentinos entre 1983 y 2016? ¿Qué características asume la representación de las personas pobres y de las situaciones de pobreza en el discurso de los presidentes argentinos que ejercen su mandato entre 1983 y 2016?

El propósito de estas sucesivas indagaciones reside en: a. poner en evidencia las estrategias y recursos empleados por los mandatarios para construir la identidad de los trabajadores y de las personas pobres; b. establecer el vínculo entre esa construcción identitaria y el modelo de sociedad propuesto en los distintos textos; c. considerar los efectos de esas representaciones sobre, como ejemplo, la capacidad de acción histórica de esos actores, sus posibilidades y formas de participación social, política, económica, cultural; d. contribuir con el desciframiento de la orientación de las políticas sociales y los planes y proyectos gubernamentales, con la interpretación de las normas jurídicas propuestas y/o sancionadas, con la comprensión del sentido de la acción y gestión gubernamental, entre otras, y e. evitar la consolidación de los procesos discriminatorios en los cuales la reiteración de determinadas representaciones sociales ocupa un lugar de relevancia. Sin embargo, analizando los textos del presidente Macri, he encontrado una escasa referencia a las personas pobres y una aún más reducida mención de los trabajadores. Lo que sí he hallado es una marcada relevancia de la actividad discursiva

---

nes de pobreza, fue publicada con anterioridad: Vasilachis de Gialdino, I. (2010) Labour, workers and work: sociological and linguistic analysis of political discourse. En *Critical Discourse Studies*, núm. 7, vol. 3, pp. 203-217. Una versión que incorpora los subsiguientes textos presidenciales fue publicada con posterioridad (Vasilachis de Gialdino, 2013).

dedicada a la construcción de la propia identidad del mandatario, vinculada con el presente y el futuro, en contraposición con la de los “otros” no identificados, asociados al pasado. De modo tal, a esa construcción identitaria dedicaré la presente exposición.

El *corpus* amplio de las consecutivas investigaciones estuvo formado por dieciséis textos: ocho primeros mensajes presidenciales ante la Honorable Asamblea Legislativa, la que reúne conjuntamente a la Cámara de Diputados y a la Cámara de Senadores y por ocho textos complementarios<sup>3</sup>. El *corpus* analizado en esta oportunidad comprende tres textos del presidente Macri (T14, T15 y T16)<sup>4</sup>, incluidos en el *corpus* amplio.

---

3 Los dieciséis textos fueron los siguientes: a. el de Alfonsín del 10 de diciembre de 1983 (Texto1); b. el de Menem del 1 de mayo de 1990 (Texto2); c. el de De la Rúa del 1 de marzo de 2000; d. el de Duhalde del 1 de marzo de 2002 (Texto5); e. el de Kirchner del 25 de mayo de 2003 (Texto6); f. el de Fernández de Kirchner del 1 de marzo de 2008 (Texto9); g. el de Fernández de Kirchner del 1 de marzo de 2012 (Texto12), y h. el de Macri del 1 de marzo de 2016 (Texto16). Además, a fin de responder adecuadamente a las preguntas de investigación, se examinaron complementariamente ocho textos presidenciales: i. el Mensaje de Elevación del Proyecto de Ley de Sustentación del Programa Laboral presentado por De la Rúa al Congreso, el 18 de enero de 2000 (Texto3); j. el Mensaje de Elevación del Proyecto de Ley de Ordenamiento Laboral presentado por Kirchner al Congreso, el 11 de febrero de 2004 (Texto7); k. el discurso de Fernández de Kirchner, en el acto de asunción del mando en el Congreso, el 10 de diciembre de 2007 (Texto8); l. el discurso de Fernández de Kirchner, en el acto de asunción del mando en el Congreso, el 10 de diciembre de 2011 (Texto10); ll. las palabras de Fernández de Kirchner, en el acto de asunción del mando en la Plaza de Mayo, el 10 de diciembre de 2011 (Texto11); m. las palabras de Fernández de Kirchner en el acto de celebración del día de la industria, el 3 de septiembre de 2012 (Texto13); n. las palabras de Macri en el acto de asunción del mando en el Congreso, el 10 de diciembre de 2015 (Texto14), y ñ. las palabras de Macri desde los balcones de la Casa Rosada el 10 de diciembre de 2015 (Texto15).

4 Estos textos pueden ser consultados en el sitio: <http://www.casariosada.gov.ar/informacion/discursos>

## Metodología y estrategias metodológicas

Esta investigación cualitativa toma como fundamento el paradigma interpretativo y opta por el camino inductivo. Para responder a las preguntas de investigación examino los textos del *corpus* a fin de determinar los recursos lingüísticos predominantemente empleados en dichos textos, y la relación de esos recursos con las estrategias argumentativas desplegadas por los hablantes para justificar sus propuestas y la necesidad de estas. El examen de esos recursos y estrategias y su relación con los modelos interpretativos, no se realizó a la luz de supuestos teóricos previos. Por ende, no se comenzó el análisis de los textos admitiendo *a priori* la presencia en ellos de determinados recursos lingüísticos seleccionados previamente con base en una determinada teoría que se intentaba verificar. Por el contrario, se realizó el camino inverso: los textos fueron examinados intentado establecer, primero, cuáles eran las estrategias y los recursos predominantes en ellos para, después, vincular esos recursos con los modelos interpretativos presupuestos por los hablantes.

Los procesos de recolección, análisis e interpretación de los datos responden en esta investigación a los supuestos del que propongo como Análisis Sociológico-Lingüístico del Discurso (ASLD), que he empleado en otras indagaciones (Vasilachis de Gialdino, 1997, 2007a, 2007b, 2010, 2013). El ASLD observa el complejo vínculo entre el *discurso* y la *sociedad*, su interdependencia, su mutua influencia, nutriéndose de las contribuciones de la lingüística y de la sociología y, en particular, apelando a los aportes epistemológicos, metodológicos y teóricos del conjunto de las ciencias sociales.

El interés de esta propuesta interdisciplinaria radica en examinar lingüísticamente los recursos y estrategias

empleados en los textos, orales o escritos, para imponer, sostener, justificar, proponer un determinado modelo interpretativo de la realidad social. Busco, entonces, no solo analizar a los textos en sus formas lingüísticas sino, especialmente, determinar para qué se selecciona esas formas en relación con el tipo de sociedad que se promueve.

Los modelos interpretativos están fundados cognitivamente, en gran parte, en los distintos paradigmas epistemológicos de las ciencias sociales y no figuran en los textos de manera explícita sino que se traducen en el empleo de distintos recursos lingüísticos y de variadas estrategias argumentativas utilizados para representar a dicha realidad, a sus actores, a sus relaciones, a sus procesos. Esos modelos suponen tanto alguna forma de ser de la sociedad y de su organización como uno o varios modos de diferenciación y/o jerarquización entre sus miembros. Asimismo, definen como predominante a un tipo de relaciones sociales —en general, de orden o de conflicto— y suponen una mayor o menor posibilidad de los actores sociales, individuales o colectivos, de construir y/o transformar la sociedad. Cuando se trata del discurso político, esos modelos suelen encarnar, entre otros, la función gubernamental que privilegia el hablante, por ejemplo, proteger la dignidad, la seguridad y/o la propiedad de las personas. Sucesivas investigaciones me permiten sostener que los modelos interpretativos presupuestos por los hablantes son los que proporcionan los contextos de significado. Luego, las mismas palabras pueden adquirir diferentes contenidos semánticos según el modelo interpretativo presupuesto por quien las emplea, como ejemplo, la palabra “crisis” para Alfonsín (T1e107<sup>5</sup>,112,343), para Menem (T2e62), para

---

5 La referencia a las emisiones de los dieciséis textos del corpus se realizará señalando a la derecha de la letra “T” mayúscula el número de texto citado y a la derecha de la “e” minúscula el número

Duhalde (T5e6,40), para Fernández de Kirchner (T9e4); o la expresión “derechos humanos” para Alfonsín (T1e287), para Duhalde (T5e62), para Kirchner (T6e42,91), para Fernández de Kirchner (T12e134,178); o bien, el término “verdad” para Alfonsín (T1e57), para Menem (T2e114-122), o para Macri (T14e3,T16e94,101).

## Las estrategias argumentativas empleadas para la construcción de la identidad

### Las oposiciones

En los textos de Macri, como en los de los anteriores mandatarios, las comparaciones por oposición (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989: 376) constituyen la estrategia argumentativa más relevante. El pasado, en términos léxicos y/o semánticamente negativos se contraponen al presente y al futuro, ambos en términos positivos. Esa representación positiva se transfiere a la imagen del hablante. Las oposiciones que prevalecen y se destacan en los textos de Macri son las siguientes: *sueño*<sup>6</sup>/*realidad* (T14e1,T15e6,T16e6,128); *verdad*/*mentira* (T14e3,5,T15e1,T16e94,99,101); *seguridad*/*inseguridad* (T14e18,25,T16e3,11,30,31,50,89,90,98); trabajo en equi-

---

de emisión correspondiente a ese texto. Se consideraron como emisiones las separadas, en cada texto, por punto y aparte. Así, v. gr. la cita T6e10, corresponde a la emisión 10 del Texto 6.

- 6 En los textos citados del *corpus*, emplearé el subrayado para indicar, como ejemplos, las representaciones del presidente sobre el trabajo, los trabajadores, las personas pobres y las situaciones de pobreza; la VERSALITA para la representación de sí del hablante; el doble subrayado para la representación del Estado y gobierno anterior; la *cursiva* para señalar: a. los nudos de la red semántica de cada texto, y b. los modelos interpretativos con los que esos nudos están vinculados. Además, utilizaré la **negrita** para indicar los valores a los que se apela. Si, por ejemplo, en el término **seguridad** del texto de Macri se emplean, al mismo tiempo, la cursiva y la negrita es porque la “seguridad” constituye un valor y, a su vez, uno de los nudos de la red semántica del texto del presidente, tal como sucedía con el término “democracia” en el texto de Alfonsín.

po/trabajo individual (T14e4,7,9,10,19,30,T16e53,102,125); *diálogo*/confrontación (T14e19, 25,27,32,T16e51,57,103); encuentro, desarrollo, crecimiento/enfrentamiento (T14e5,20, T16e57); hermandad/enfrentamiento (T16e92); acuerdo/pelea irracional (T14e20,35, T16e57,122); acuerdo/separación (T14e35); *libertad*/autoritarismo(T14e20); *amor*/rencor (T14e19,21,25,32T16e129); deber ser/ser (T14e20,T16e4); transparentar, hacer público/esconder, mentir, enturbiar, entorpecer (T14e27); transparencia/ineficiencia, corrupción (T16e28,42,87,100,115,118); resolución de conflictos/generación de conflictos (T16e52); *diálogo*, acuerdo, encuentro, cuidado, buenas intenciones/conflicto (T16e57); transformar/negar (T16e102,103,131); esfuerzo, responsabilidad/deshonestidad, improvisación (T16e125); alegría del futuro/frustraciones, amarguras del pasado(T16e126).

De este modo, los primeros términos de las oposiciones tales como: verdad, seguridad, trabajo en equipo, diálogo, encuentro, hermandad, acuerdo, libertad, amor, transparencia, transformación, esfuerzo, responsabilidad, entre otros, constituyen recursos que emplea el hablante para construir su imagen positiva: a. rescatando rasgos de distintas memorias discursivas fácilmente compartidas (Narvaja de Arnoux, 2013); b. apelando reiteradamente a jerarquizaciones que consagran unos valores en desmedro de otros (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989: 133,144), y c. reiterando vocablos propios de la narrativa del progreso del discurso neoliberal como “transparencia”, “transformación”, “crecimiento” (Fairclough, 2000) a las que agrega, además, “modernización”, “oportunidades”, “competitividad”. Mediante las oposiciones, el presidente Macri incorpora y ejemplifica los valores oficialmente acreditados de la sociedad (Goffman, 1959: 47-48) con el consiguiente deseo de que su imagen sea apreciada y aprobada (Brown y Levinson, 1978: 66-67). Como Bush, Macri divide a la sociedad en dos grupos, esto

es, el propio y el del gobierno anterior al que categoriza con cualidades negativas (Biría y Mohammadi, 2012: 1296,1301) desplegando, de esta manera, dos estrategias complementarias: la legitimación de sí y la deslegitimación de los otros (Cap, 2008: 22). La cita siguiente exhibe cómo juegan argumentativamente las comparaciones por oposición:

(1) T14e20. Tenemos que sacar al enfrentamiento del centro de la escena y poner en ese lugar al ENCUENTRO, EL DESARROLLO Y EL CRECIMIENTO. En la pelea irracional no gana nadie, en el ACUERDO ganamos todos (...) Podemos pensar de distinta forma, pero la ley debe ser respetada, una cosa es tener distintas visiones, ideas y propuestas, otra avasallar las instituciones con proyectos personalistas o hacer uso del poder en beneficio propio, ahí no hay una cuestión de opiniones diversas, se trata de la transgresión de la ley. El autoritarismo no es una idea distinta, es el intento de limitar la libertad de las ideas y de las personas. ESTE GOBIERNO VA A SABER DEFENDER ESA LIBERTAD QUE ES ESENCIAL PARA LA DEMOCRACIA.

Seguidamente, podrá observarse cómo esas oposiciones persisten a lo largo de los textos analizados, y cómo se combinan con otros recursos que persiguen idéntico objetivo en cuanto a la construcción discursiva de una identidad positiva por parte del hablante.

## La categorización de los “otros” ligados al pasado

A fin de reforzar, tácitamente, los términos de la conceptualizada como oposición binaria (Chilton, 2004), Macri emplea diversas estrategias para no designar explícitamente (Lavandera, 1986) a los “otros” asociados al pasado, sin



por ello dejar de atribuirles acciones negativas. Entre esas estrategias se hallan: a. las objetivaciones que muestran a los fenómenos como generalizados e intangibles (Van Leeuwen, 2008: 55), como en el ejemplo (2) que transcribo a continuación en el que se exhibe cómo la finalización de una etapa, caracterizada negativamente, da lugar a una nueva, encausada por el presidente y respecto de la cual el texto permite inferir, por una parte, que se invierten esos atributos negativos y, por otra, la incorporación del presupuesto acerca de la vigencia de los atributos que son contrarios a los negativos, y que están personificados en el propio mandatario: planeamiento, responsabilidad, transparencia, eficiencia, competencia:

(2) T16 e12. La falta de planeamiento y de un pensamiento responsable y de largo plazo, sumado a la corrupción, la desidia y la incompetencia, hizo que hoy nos encontremos con un Estado con poca o nula capacidad para poder atender sus obligaciones. Nos acostumbramos a vivir así y hasta pensamos que era normal. No lo es, no lo puede ser.

Otros recursos utilizados para representar a los “otros” sin nombrarlos —que se contraponen al uso de verbos conjugados respecto de la primera persona del singular y del plural, aunque aquí con un empleo multifacético y vago del “nosotros” que permite incluir a diversos grupos creando un sentimiento de inclusión (Cheng, 2006: 594)— son: b. la atribución de acciones negativas al “Estado” o al “gobierno anterior” (citas 3 y 4); c. la construcción de pasivas con agente no nombrado (citas 3 y 5); d. el empleo de la forma impersonal *se* (citas 4 y 5); e. el uso de nominalizaciones verbales (cita 5), y f. la utilización de verbos en infinitivo (cita 6).

(3) T16e8. Quiero ser claro sobre el punto de partida, ya que venimos de años en los que el Estado ha mentido sistemáticamente, confundiendo a todos y borrando la línea entre la realidad y la fantasía. Así, la credibilidad y la confianza fueron destruidas.

(4) T16e9. Encontramos un Estado desordenado y mal gestionado, con instrumentos de navegación rotos, se ocultó información, faltan documentos, no hay estadísticas, cuesta encontrar un papel.

(5) T16e92. Quienes vivimos en este país tenemos muchas heridas que sanar porque durante años fuimos conducidos a un enfrentamiento permanente de persecuciones, choques y negar al otro. No se sale de la cultura del enfrentamiento con venganza, sino fortaleciendo nuestra HERMANDAD.

(6) T14e27. Queremos que Argentina entre en el Siglo XXI incorporando políticas de GOBIERNO ABIERTO. Esconder y mentir sobre nuestra realidad es una práctica que nos ha hecho mucho pero mucho daño.

Es dable advertir cómo el hablante erige su identidad mediante el rechazo de las cualidades negativas (Van Dijk, 1997: 28; Van Leeuwen y Wodak, 1999; Wodak, 2001) y valores que adjudica a los “otros” elididos. Esas cualidades atribuidas al Estado del pasado se contraponen a las que caracterizan a Macri, cuyas cualidades positivas son las del Estado que propone y promete para el futuro, tal como se puede observar en las siguientes emisiones:

(7) T16e26. Encontramos un Estado plagado de clientelismo, de despilfarro y corrupción; un Estado que se

puso al servicio de la militancia política y que destruyó el valor de la carrera pública.

(8) T16e87. Pero para hacer la Argentina del siglo XXI, tenemos que construir el Estado del siglo XXI, un Estado integrado, eficiente, inteligente, transparente, participativo e inclusivo, un Estado que esté, sobre todo, al servicio de la gente.

## Las promesas ligadas al futuro

El presidente, como en otros textos del *corpus*, construye su imagen positiva, mediante actos de habla entre los que sobresalen las promesas. En tales actos, diciendo algo se hace algo y, en las promesas, quien las emite se compromete a una cierta línea de acción (Austin, 1982: 53, 205), dando a entender que tiene la intención de realizar el acto prometido (Searle, 1986: 69).

A pesar de la expresión de Vattimo (2010) acerca de que allí donde la política busca la verdad no puede haber democracia, entre las promesas realizadas por Macri se hallan aquellas en las que alude a sí mismo apelando, de una parte, a la “verdad” como valor, como “lugar de encuentro” (T14e5) y, de otra, a la sinceridad como virtud personal, por ejemplo: “voy a seguir siendo el mismo: aquel que esté cerca, que escuche, que les hable sencillo, con la verdad” (T14e3); o “Quiero decirles por último que siempre voy a ser sincero con ustedes, creo que es la base de la confianza que me tienen y que pretendo preservar e incrementar” (T14e38), o “siempre decirles la verdad, siempre ser sincero” (T15e1), o bien “Pero yo les digo que no les voy a mentir” (T16e131). En otras promesas, a veces unidas a amenazas, el hablante privilegia mostrar su capacidad, su esfuerzo, su convicción y la de su gobierno respecto de los logros del futuro como

en: “este gobierno que iniciamos hoy va a trabajar incansablemente” (T14e2); o “voy a poner lo mejor de mí” (T14e7); o bien “voy a ser implacable con todos aquellos que de cualquier partido o filiación política, sean propios o ajenos, dejen de cumplir lo que señala la ley” (T14e22). En cada una de las citas siguientes (9 y 10) se hace ostensible el empleo por el presidente de una “emisión bisagra” que es aquella que contiene la expresión mediante la cual el hablante se sitúa temporal, política y socialmente, marcando el carácter imprescindible de su presencia, de su acción y del sentido de esta. Por medio de esa emisión se representa a un momento de una biografía personal como un punto clave, decisivo, imprescindible para el desarrollo positivo de la sociedad en un contexto de transformación del sentido de la historia nacional (Vasilachis de Gialdino, 2013: 105).

(9) T16e126. Me gustaría poder hoy decirles que voy a CONSTRUIR un inmenso puente que nos lleve de las frustraciones, de las amarguras del pasado a la ALEGRÍA DE CONSTRUIR ese futuro MARAVILLOSO.

(10) T16e102. Por eso les pido que no tengamos miedo. No tengamos miedo a la transformación. Estamos juntos, estamos juntos el Gobierno y los ciudadanos; los ciudadanos entre sí y este Presidente junto a 40 millones de argentinos, formando el equipo que va a cambiar la historia.

Como concluye Cheng (2016: 172), los verbos modales, los adverbios y adjetivos (9) constituyen herramientas lingüísticas e ideológicas que usan los políticos, para mostrar su obligación y compromiso, hacer promesas y, fundamentalmente, enmarcar sus argumentos con el propósito de persuadir a la audiencia y solicitar su apoyo. La reiterada

atribución a los argentinos de sentimientos de temor (10) e inseguridad le sirven al mandatario como argumentos justificatorios (Toulmin, 1983) para proponer y prometer políticas de seguridad como en: “Es por eso que los argentinos hoy tienen miedo y se sienten desprotegidos” (T16e30); en “No estamos condenados a vivir mal, a vivir tensos, a vivir con miedo e inseguridad” (T16e50); en “todos aquellos argentinos (...) que compartieron conmigo sus dudas, sus miedos y sus angustias” (T16e98); en “vamos a trabajar con inteligencia y decisión para devolver tranquilidad y *seguridad* a las familias en todo el país” (T14e18); en “Una de las principales responsabilidades del Estado es cuidar la *seguridad* de los argentinos” (T16 e30); en “La *seguridad* no es una sensación, es un flagelo” (T16e32); en “Otro gran objetivo que nos propusimos como gobierno, es derrotar el narcotráfico, la principal amenaza a la *seguridad*” (T16e89); o en “decretamos la emergencia en *seguridad*” (T16e90).

Tal como se ha precisado en investigaciones que examinaron las estrategias de legitimación en los discursos de Bush y Obama (Reyes, 2011: 789-790) las emociones a las que se apela, como el “miedo” y la “inseguridad”, contribuyen tanto a la distorsión de la comprensión cognitiva de la realidad como a la legitimación de acciones políticas futuras basadas en los efectos de esas emociones, acondicionando y preparando, así, a la audiencia para recibir propuestas y cursos de acción. Concibiendo al texto como una unidad semántica (Halliday y Hassan, 1977: 2), es posible considerar al término “seguridad” como uno de los nudos de la red semántica subyacente en los textos en examen. El término “seguridad” es frecuente en el discurso del presidente, lo que permite sostener que, tal como lo he mostrado en investigaciones previas (Vasilachis de Gialdino, 2013: 193), sus expresiones se apoyan en el *modelo de seguridad*, consolidándolo. Entiendo que si a algo le temen los argentinos es a la

recuperación de ese modelo asociado con el terrorismo de Estado. Tal modelo se contrapone al *modelo de la dignidad*. La dignidad es, pues, considerada como el principio mayor del derecho internacional de los derechos humanos (Gialdino, 2013: 5-6). Como en los textos de Obama, Santos y Rajoy, el término “dignidad” no figura en los textos de Macri, a diferencia de la reiteración de este término en Correa<sup>7</sup>. La sucesión de los argumentos que Macri desarrolla supone la aceptación de otros valores que son antitéticos (Billing, 1988) a aquellos que pretende modificar. Esta estrategia no se hace explícita porque, al mismo tiempo, apela a valores con alto grado de consenso como “verdad”, “libertad”, “amor” a fin de: a. asegurar la legitimidad de sus actos de habla y, así, evitar que sean criticados (Habermas, 1990), y b. comprometer al oyente a hacer unas elecciones en lugar de otras y justificarlas, de manera que sean aceptables y aprobadas por los demás (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989). Como ejemplo de la persistencia del modelo de seguridad en los textos de Macri adviértase su esfuerzo por sumar la coherencia textual a la existencial (Duranti, 2006) al no identificar al “Nunca más” con el terrorismo de Estado sino con la “violencia social y política”:

(11)T16e56. Este año se cumplen 40 años del golpe militar, un golpe que consolidó la época más oscura de nuestra historia. Aprovechemos este año para gritar todos juntos: “Nunca más a la violencia social y política”.

---

7 Discurso inaugural del presidente Barack Obama (21.06.2009); Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en su posesión para el período presidencial 2014-2018 (07.08.2014); Intervención del presidente del gobierno Mariano Rajoy. Debate sobre el estado de la Nación, Congreso de los Diputados (20.02.2013), y Discurso de posesión del presidente Rafael Correa Delgado para el mandato 2013-2017(24.05.2013).

El presidente asocia el futuro a los “sueños” y ellos son los que unen el presente y el futuro como se advierte en: “hoy se está cumpliendo un sueño” (T14e1); en “Estamos unidos por la vocación democrática y por el sueño de ver una Argentina desarrollada” (T14e33); o en “Vamos a construir la Argentina que soñamos” (T15e6, T16e6). Es en la expresión de su sueño personal que Macri vuelve a contraponer el pasado al futuro, atribuyendo al “país” (12), a la “Argentina” (13) o al “tiempo nuevo” (14) las cualidades que él representa como propias. Nótese en las dos primeras emisiones (12 y 13) la presencia de la metáfora del país como una familia y la reproducción del modelo conservador del padre estricto y protector (Lakoff, 2009: 76-78), por ejemplo, al reclamar mayor “seguridad” o al emplear en sus textos reiteradamente el término, “cuidar” respecto, entre otros, de: todos (T14e15); las personas (T14e21); la seguridad (T16e30); los argentinos (T16e123); los abuelos (T16e39); los que menos tienen (T16e112).

(12) T16e128. ¿Cuál es ese país con el que sueño? Un país que no miente, un país que te cuida, un país donde la gente no se rinde, un país que crece y que ayuda a crecer, un país que estimula el desarrollo personal y de la familia, un país que te convoca a tu aventura personal.

(13) T16e57. La Argentina que viene es el país del acuerdo, del encuentro, del cuidado y las buenas intenciones que sé que compartimos con todos los argentinos.

(14) T14e19 “Se viene un tiempo nuevo, el tiempo del diálogo, del respeto y del trabajo en equipo, tiempo de construcción con más justicia social”(...).

## La representación de sí ligada al presente

Con su narrativa Macri promueve determinados valores ligados a su imagen, construye la historia, define y justifica su protagonismo en ella, y erige el presente a la luz del pasado (Shenhav, 2006: 246). Tal como lo hacía Menem (T2e425,418 y ss.) emplea términos como “esperanza” (16 y 17), “servir” (15 y 19), “amor”, “amo”(18), entre otros, mediante los cuales se exhiben en sus textos las bases teológicas del pensamiento político debido a la mención de valores y virtudes enraizados en prácticas y narrativas de una determinada comunidad confesional (Graham, 2012: 294, 305). Con esa mención: a. se llevan esos valores y virtudes a la esfera pública, b. se coadyuva a construir como religiosa la identidad del hablante, y c. se apela retóricamente a la identidad religiosa de la audiencia (Vasilachis de Gialdino, 2013: 89) excluyendo de esa audiencia a los no creyentes a través de una universalización subyacente que impediría, en palabras de Habermas (2008: 11, 127), el reconocimiento recíproco de ciudadanos religiosos y laicos, lo cual supone la disposición a escucharse y aprender unos de los otros en los debates públicos.

En las siguientes emisiones se da cuenta del empleo de los citados términos, unidos estrechamente a la representación positiva de sí y de sus sentimientos que realiza el hablante, al mismo tiempo que representa negativamente a los “otros” no nombrados pero invocados en la interacción como pares del antagonismo (Leudar *et al.*, 2004: 245):

(15) T14e4). Como les dije en la campaña para mí la política no es una competencia entre dirigentes para ver quién tiene el ego más grande, es el trabajo entre dirigentes modernos que trabajan en equipo para servir a los demás; la política tampoco es el escenario en



que algunos líderes mienten para engañar a la gente y el mundo con datos falsos.

(16) T14e7. (...) Veo al país como un gran equipo conformado por millones de seres esperanzados y a ellos les ofrezco agradecido mi mejor esfuerzo.

(17) T14e2. Por eso hoy más que nunca les quiero decir que tenemos que ser optimistas respecto de nuestra esperanza y de nuestro futuro (...).

(18) T15e5. “Un beso enorme para todos, los amo, amo a este país y los amo a cada uno de ustedes”.

(19) T16e54. Para nosotros el poder no es propiedad de nadie, creemos realmente en la división de poderes. El sentido del poder es respetar la ley y servir al ciudadano, no ponerse al servicio de quienes gobiernan; nosotros tenemos que estar al servicio de nuestra gente.

Entre las oposiciones que le permiten al hablante construir su imagen se hallan también, como fue observado respecto del texto de Menem (T2e215), las que apuntan a las características que debe tener el Estado, identificándose Macri, como ya señalé, con esas características que se ubican en el término positivo de la antinomia, utilizando las características negativas para construir el contexto catástrofe (Vasilachis de Gialdino, 1997: 228) con el que, asevera, se ha encontrado, y al que contrapone el futuro que promete (Van Dijk, 1997: 27). Macri describe a ese contexto recurriendo a las siguientes emisiones: “hoy hay una pobreza inaceptable” (T14e16); “hay jóvenes que matan y mueren” (T14e18); “Hace una década que la Argentina, es uno de los países con mayor inflación del mundo” (T16e15);

“tiene uno de los menores porcentajes de reservas (T16e19); “Nos encontramos con un país lleno de deudas” (T16e21); “Nos encontramos con un Estado débil” (T16e30); “Hoy, la Argentina es un país próspero para los narcotraficantes” (T16e33); “la Argentina es el tercer país proveedor mundial de cocaína” (T16e34); “Nuestras fronteras están virtualmente indefensas” (T16e 35); “La educación pública tiene severos problemas de calidad y hoy no garantiza la igualdad de oportunidades” (T16e 36); “Encontramos un Estado que dio poca importancia al rol de la evaluación” (T16e38); “La salud pública también tiene enormes desigualdades y problemas estructurales” (T16e39). El listado continúa aludiendo a los problemas de “infraestructura” (T16e40), al “déficit energético” (T16e41), a la pérdida del “stock de reservas” (T16e42); a la “ausencia de incentivos a la inversión” en el “mercado eléctrico” (T16e43), a las “rutas en mal estado” (T16e44), al “abandono y falta de inversión” en los ferrocarriles. Obsérvese la profusión de emisiones citadas que se sustentan en el *modelo de la seguridad* e intentan consolidarlo mediante la representación discursiva de la situación del país como signada por múltiples amenazas, con lo que se construye una visión particular de la realidad futura implicando a la audiencia en esa visión (Dunmire, 2005: 489). Así, mediante la estrategia de proximización, el hablante evoca la cercanía de las amenazas para reclamar la legitimación de las medidas necesarias para enfrentar los riesgos que exigen una respuesta inmediata y medidas preventivas únicas (Cap, 2014).

## Reflexiones finales

Como es dable advertir, el presidente desarrolla una denodada actividad discursiva para construir su identidad y

erigirla sobre la representación negativa, cuando no ofensiva y agravante, de los anteriores gobernantes asociados al Estado del pasado. Podría aseverar, entendiendo al discurso como una práctica social, que lo que realiza el mandatario son, en gran parte, acciones de intolerancia. La Convención Interamericana contra toda forma de Discriminación e Intolerancia (art.1.5), firmada por la Argentina (07/06/13) establece que “Intolerancia es el acto o conjunto de actos o manifestaciones que expresan el irrespeto, rechazo o desprecio de la dignidad, características, convicciones u opiniones de los seres humanos por ser diferentes o contrarias [...]”. Esas manifestaciones de intolerancia son mitigadas en los textos analizados a través del empleo de variados recursos lingüísticos, a los que me he referido, y si bien están orientadas a construir una identidad negativa de los “otros” elididos, exhiben un conjunto de rasgos que permiten reconstruir la propia identidad del mandatario por vía de las acciones que realiza cuando habla. De modo tal, aunque repetidamente apela a la unión de los argentinos (T14e11,31,33,T16e98,123) reforzada, una y otra vez, con la referencia al “estar”, “encontrar”, “vivir”, “hacer”, “actuar”, “construir”, “lograr”, “gritar”, “salir”, “trabajar” “juntos” (T14e5,20, 33,37,39,40, T16e22,50,56,78,80,89,99,102,116,127) es probable que el efecto perlocutorio de sus actos de habla, enraizados en las comparaciones por oposición, se traduzcan en mayor separación, división, desunión en el futuro de la que, para el presidente, caracterizaba al pasado.

## Bibliografía

Austin, J. L. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.

Billing, M. (1988). Common-places of de British Royal Family: A rhetorical analysis of plain and argumentative sense. En *Text*, 8-3, pp. 191-217.

- Biria, R. y Mohammadi, A. (2012). The socio pragmatic functions of inaugural speech: A critical discourse analysis approach. En *Journal of Pragmatics*, núm. 44, vol. 10, pp. 1290-1302.
- Brown, P. y Levinson, S. (1978). Universals in language usage: politeness phenomena. En Godoy, E. N. (ed.), *Questions and politeness*, pp. 56-289. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cap, P. (2008). Towards the proximization model of the analysis of legitimization in political discourse. En *Journal of Pragmatics*, núm. 40, vol. 1, pp. 17-41.
- (2014). Applying cognitive pragmatics to Critical Discourse Studies: A proximization analysis of three public space discourses. En *Journal of Pragmatics*, núm. 70, pp. 16-30.
- Cheng, M. (2006). Constructing a new political spectacle: tactics of Chen Shui-bian's 2000 and 2004 Inaugural Speeches. En *Discourse & Society*, núm. 17, vol. 5, pp. 583-608.
- (2016). The power of persuasion: Modality and issue framing in the 2012 Taiwan Presidential Debates. En *Discourse & Society*, núm. 7, vol. 2, pp. 172-194.
- Chilton, P. (2004). *Analysing political discourse: Theory and practice*. Londres: Routledge.
- Dunmire, P.L. (2005). Preempting the future: rhetoric and ideology of the future in political discourse. En *Discourse & Society*, 16, vol. 4, pp. 481-514.
- Duranti, A. (2006). Narrating the political self in a campaign for US Congress. En *Language in Society*, 35, vol. 4, pp. 467-497.
- Fairclough, N. (2000). Language and neo-liberalism. En *Discourse & Society*, núm. 11, vol.2, pp. 147-148.
- Gialdino, R. (2014). *Derecho Internacional de los Derechos Humanos: Principios, Fuentes, Interpretación y Obligaciones*. Buenos Aires: Abeledo Perrot.
- Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Graham, E. (2012). From Where Does the Red Tory Speak? Phillip Blond, Theology and Public Discourse, En *Political Theology*, núm. 13, vol. 3, pp. 292-307.
- Habermas, J. (1990). *Pensamiento postmetafísico*. Madrid: Taurus.

- (2008). *Entre naturalismo y religión*. Barcelona: Paidós.
- Halliday, M.A.K. y Hasan, R. (1977). *Cohesion in English*. Londres: Longman Group Limited.
- Lakoff, G. (2009). *The Political Mind: A Cognitive Scientist's Guide to Your Brain and Its Politics*. Nueva York: Penguin.
- Lavandera, B.R. (1986). Decir y aludir: una propuesta metodológica. En *Cuadernos del Instituto de Lingüística*, núm. 1, vol. 1, pp. 21-31.
- Leudar, I., Marsland, V. y Nekvapil, J. (2004). On membership categorization: 'us', 'them' and 'doing violence' in political discourse. En *Discourse & Society*, núm. 15, vol. 2-3, pp. 243-266.
- Arnoux, E. de Narvaja (2013). Las fronteras políticas: 'socialismo del siglo XXI' y capitalismo en la profundización del proceso venezolano (Hugo Chávez, 2004-2008). En *La Rivada*, núm. 1, vol. 1, pp. 1-31.
- Perelman, C. y Olbercht-Tyteca, L. (1989). *Tratado de la Argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- Reyes, A. (2011). Strategies of legitimization in political discourse: From words to actions. En *Discourse & Society*, núm. 22, vol. 6, pp. 781-807.
- Searle, J. R (1986). *Actos de Habla*. Madrid: Cátedra.
- Shenhav, S. R. (2006). Political Narratives and Political Reality. En *International Political Science Review*, núm. 27, vol. 3, pp. 245-262.
- Toulmin, S. (1983). *The uses of argument*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Dijk, T.A. (1997). What is Political Discourse Analysis?. En *Political Linguistics* 11, pp. 11-52.
- Van Leewuen, T. (2008). *Discourse and Practice: Tools for Critical Discourse Analysis*. Oxford: Oxford University Press.
- Van Leeuwen, T. J. y Wodak R. (1999). Legitimizing immigration control: A discourse-historical analysis. En *Discourse Studies*, núm. 1, vol. 1, pp. 83-118.
- Vasilachis, I. de Gialdino (1997). *La construcción de representaciones sociales: el discurso político y la prensa escrita*. Barcelona: Gedisa.

- (1999). Las acciones de privación de identidad en la representación social de los pobres. Un análisis sociológico y lingüístico. En *Discurso & Sociedad*, vol. 1, núm. 1, pp. 54-104.
  - (2007a) "Condiciones de trabajo y representaciones sociales. El discurso político, el discurso judicial y la prensa escrita a la luz del análisis sociológico-lingüístico del discurso", En *Discurso & Sociedad*, núm. 1, vol. 1 pp.,148-187. <http://www.dissoc.org/ediciones/v01n01/DS1%281%29Vasilachis.pdf>
  - (2007b) Representations of young people associated with crime in El Salvador's written press. En *Critical Discourse Studies*, núm. 4, vol. 1, pp. 1-28.
  - (2010) Labour, workers and work: sociological and linguistic analysis of political discourse. En *Critical Discourse Studies*, núm. 7, vol. 3, pp. 203-217.
  - (2003/2013) *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona: Gedisa.
  - (2013). *Discurso científico, político, jurídico y de resistencia. Análisis lingüístico e investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Vattimo, G. (2010). *Adiós a la verdad*. Barcelona: Gedisa.
- Wodak, R. (2001). "The discourse-historical approach". En Wodak R. y Meyer M. (eds.) *Methods of Critical Discourse Analysis*, pp. 63-94. London: Sage.